



Los felices días de Hawking

JANE WILDE, PRIMERA ESPOSA DEL CIENTÍFICO, PRESENTA EN MADRID EL LIBRO, AHORA LLEVADO AL CINE, EN QUE NARRA SU VIDA CON EL COSMÓLOGO • "ESTABA SUBYUGADA POR ÉL", DICE

AMELIA CASTILLA, Madrid

Viendo su apariencia frágil, con su vestido de lana azul y leotardos negros, cuesta imaginar a Jane Wilde empujando la silla de ruedas del científico Stephen Hawking, quien entonces era su marido, rodeada por tres niños pequeños. La primera esposa del cosmólogo —se casaron en 1965 y se divorciaron en 1990—, una lingüista que hizo su tesis sobre *La Celestina* y que adora España hasta el extremo de preparar un gazpacho o una paella, pasó ayer por Madrid para promocionar su libro, *Hacia el infinito. Mi vida con Stephen Hawking* (Lumen), coincidiendo con el estreno en los cines de *La teoría del todo*. El filme, que compete por el Oscar a la mejor película, se basa en esa enorme historia de superación, cargada de batallas y de héroes cotidianos que ella ha plasmado en más de 500 páginas. Stephen Hawking se mueve ahora por el mundo rodeado de *flashes* y de reconocimientos, pero hubo un tiempo en que fue "un padre feliz", a quien su esposa y sus hijos ayudaban a comer (todo muy cortadito, muy pequeño), a bañarse y a sortear bordillos, una familia con apuros económicos para comprar una lavadora, una hipoteca o superar todas las trabas burocráticas que suponía compartir la vida con un enfermo de ELA.

A sus 70 años, Jane viaja con su nuevo marido, pero mantiene una estrecha relación con su anterior esposo y comparten veladas juntos, aunque hubo épocas muy duras tras el divorcio. Comenzó a escribir el libro en 1995, cinco años después de la separación y de que el científico la abandonase por una enfermera. "Déjame que pasara el tiempo antes de sentarme ante el ordenador porque me sentía tan agotada, tan rendida, que hubiera escrito un relato cargado de rencor", contó ayer, frente a una taza de café. Quería detallar todo lo que quedaba oculto tras el científico y su éxito. "Pensé que si no era yo quien narraba todo lo que había tras la fama, alguien con menos sensi-

bilidad se lo habría inventado". Cuando puso punto final a su vida con Hawking, tras pasar 25 años juntos, sintió un gran alivio, como si se quitara un peso de encima.

Desde el principio de su matrimonio, fueron un cuarteto: la física, la esclerosis y ellos dos. Cuando le conoció, Hawking andaba a trompicones. En una de sus primeras citas, le tuvo que levantar del suelo donde acababa de estamparse, pero estaba "hechizada por sus lípidos ojos grises y su sonrisa". Conocía el diagnóstico de su grave enfermedad degenerativa cuando aceptó casarse con él y cuidarlo. "No pude formar parte del movimiento de liberación fe-

menina. Creo que fui de las últimas que tuvo que anteponer su familia y sus hijos a su carrera. En Cambridge, *la universidad más famosa del mundo*, las madres y esposas carecimos de identidad y yo no quería eso", apunta. No fue la única traba a la que tuvo que enfrentarse.

La burocracia y la estrechez de miras la convirtieron en una activista a favor de los discapacitados. Además, Hawking era un esposo frágil y muy absorbente. "Estaba subyugada por él; sobre todo lo que yo pensaba, él tenía siempre una idea mejor de cómo hacerlo". Así explica, por ejemplo, que Hawking encontrase, mientras ella ha-



Jane Wilde, en Madrid, donde ha promocionado su libro de memorias *Hacia el infinito*. / CARLOS ROSILLO

"SI NO NARRABA YO LO QUE HABÍA TRAS LA FAMA, ALGUIEN MENOS SENSIBLE SE LO HABRÍA INVENTADO"

cia un examen, el tema de su tesis: "¿No te das cuenta de que lo que precipita el drama es el hecho de que la vieja alcahueta Celestina rechace a Pármeno, un personaje secundario, que tiene un complejo materno respecto a ella?". A justificar ese concepto freudiano aplicado a un texto de 1499 dedicó muchos años.

Dos mundos

LEILA GUERRIERO



"La secta radical Boko Haram no da descanso en su campaña de violencia indiscriminada en Suecia. Ayer, una carga explosiva que llevaba una niña sueca de 10 años explotó a la entrada de un supermercado en Estocolmo, la capital y uno de los enclaves fundamentales en la agenda de esta milicia terrorista. Al menos 19 personas perdieron la vida y otra veintena resultaron heridas. La milicia, que ansía la instauración en el país de una suerte de califato donde rija la *sharia* (ley islámica) con puño de hierro, extendió su arremetida contra otras localidades de los alrededores. Según la información, a pesar de que las fuerzas de seguridad no han sido capaces de cerrar un balance final de víctimas, los ciudadanos suecos muertos podrían rondar los 2.000 en estos siete días. Todo eso es mentira. A medias. Porque allí donde dice "Suecia", debe leerse "Nigeria"; donde dice "supermercado de Estocolmo", debe leerse "un mercado de Maiduguri, capital del Estado de Borno"; donde dice "ciudadanos suecos" debe leerse "ciudadanos nigerianos", y así. La noticia real de esta niña-bomba, que estalló realmente en un mercado de Nigeria matando a 19 personas reales, fue publicada por este diario el domingo 11 de enero, el mismo día en que cuatro millones de personas, bajo la atenta mirada del mundo, marchaban en Francia para recordar —muy necesariamente— a las víctimas de la revista *Charlie Hebdo*. La noticia ocupaba dos columnas y recogía la opinión del analista camerunés Pierre Ewi, que decía que Boko Haram está haciendo uso de niñas y mujeres en sus atentados debido a que elevan "la conciencia de la comunidad internacional". Pero quizás la comunidad internacional necesite más que una niña-bomba, 19 nigerianos muertos y 2.000 víctimas en siete días. Porque no parecía, ni entonces ni ahora, muy conmovida. ¿O sí?

Aprender bien a conducir puede salvarte la vida

A lo largo de 2013 murieron en España casi 2.000 personas y resultaron heridas de gravedad en torno a 10.000 a causa de accidentes de tráfico. Entre el 70 y el 90% de estos accidentes se debieron a fallos humanos. Aunque no lo parezca, aprender a conducir bien desde el principio es una de las mejores cosas que podemos hacer en nuestra vida.

A tu autoescuela, exígele calidad; Busca un centro asociado a CNAE

CNAE

(Confederación Nacional de Autoescuelas)

